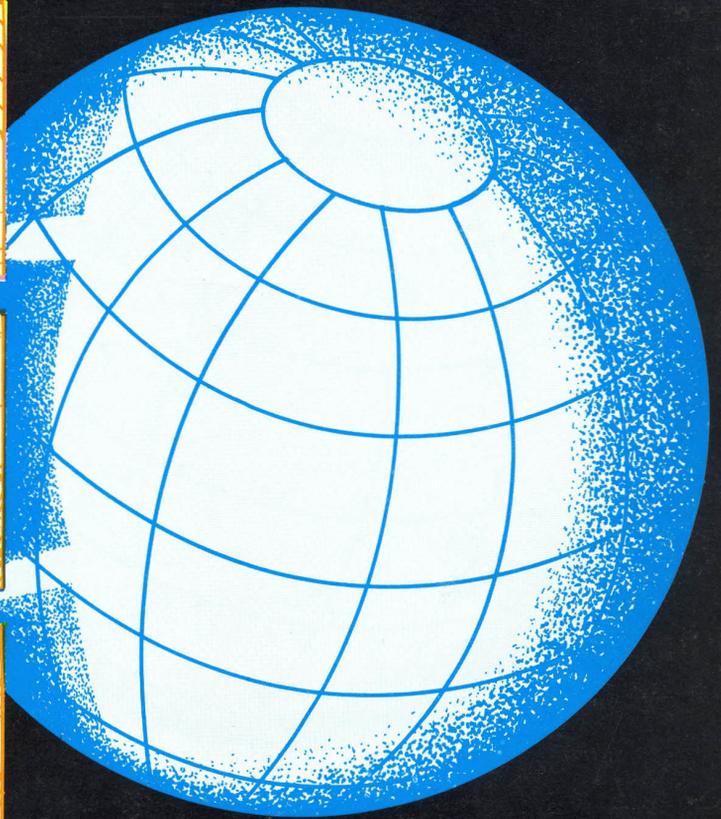
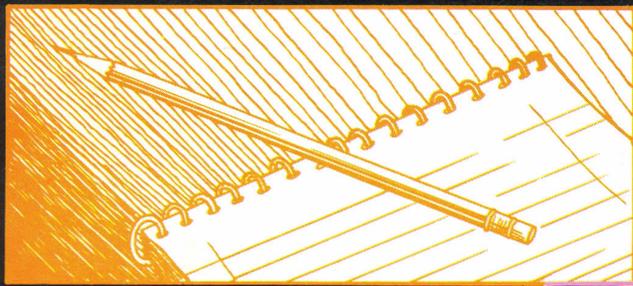


ПОЈЕНИ  
COMUNICAÇÃO  
MITTEILUNG  
KOMMUNIKATION



**AÑO INTERNACIONAL  
DE LAS  
COMUNICACIONES  
UPB-1983**

---

**Editada por:**  
Facultad de Comunicación Social  
Universidad Pontificia Bolivariana.

**Rector de la Universidad:**  
Monseñor Eugenio Restrepo Uribe

**Consejo de Redacción:**  
Lic. Julieta Montoya de L.  
Lic. Cielo García R.  
Lic. Juan José García P.

**Coordinación y Diagramación:**  
María Patricia Duque A.  
Javier Alonso Quintero R.  
Martha Elena Acosta B.  
Victoria Patricia Castro N.

**Ilustraciones:**  
José Guillermo Angel.  
Esteban París.  
Ana María Walter.  
Patricia Ibarra.

**Edición Especial en el Año Internacional de las Comunicaciones**

Facultad de Comunicación Social, U. P. B.  
Apartado Aéreo: 1178 - Medellín, Colombia

Para la reproducción parcial o total de los artículos, debe citarse su procedencia.

---

# CONTENIDO

---

Editorial	
– Qué sobre la Comunicación .....	5
– Nuevas Tecnologías de Comunicación e Identidad Cultural .....	7
Jesús Martín Barbero	
– La Literatura un Lenguaje por fuera del Poder .....	17
Federico Medina Cano	
– Imagen Condicionada .....	25
José Guillermo Angel	
– Las Fotonovelas: “Universo ensoñador y grotesco” .....	28
Clara Lía Velásquez Franco	
María del Socorro Correa Jaramillo	
Marbel Sandoval Ordóñez	
– Medios de Comunicación y Capacitación de la Fuerza de Trabajo .....	33
Javier Esteinou Madrid	

---

# MEDIOS DE COMUNICACION Y CAPACITACION DE LA FUERZA DE TRABAJO

Por: Javier Esteinou Madrid.

*“Existe una tercera función de los medios de comunicación y su relación con la sociedad: es la que ejercen los aparatos de difusión de masas al contribuir a reproducir la formación de la cualificación de la fuerza de trabajo o de la capacitación de la mano de obra”.*

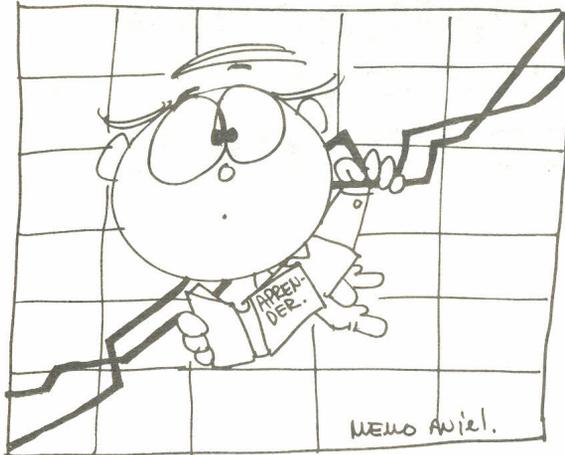
La producción de la conciencia científica sobre las funciones históricas que desempeñan los aparatos de comunicación de masas al interior de la sociedad moderna, ha sido fruto de diversos esfuerzos teóricos, metodológicos y prácticos de la investigación contemporánea.

Sin embargo, no obstante haberse avanzado en forma significativa en este quehacer intelectual, existen multitud de aspectos sobre la investigación de los medios de comunicación y su relación con la sociedad, que aún no han sido abordados. Únicamente han sido descubiertas y abordadas, desde la concepción materialista de la historia, dos funciones estructurales que ejercen éstos al interior de

la formación capitalista: su función de producción, circulación e inculcación de las ideologías, y su función de contribución al proceso global de la acumulación de capital.

Sin embargo, otra tercera y nueva función más que, actualmente desempeña una tarea todavía poco estructural, pero que cada día adquiere una posición más orgánica dentro del proceso de reproducción capitalista y de la dinámica de cohesión de la estructura social, es la que ejercen los aparatos de difusión de masas al contribuir a reproducir la formación de la cualificación de la fuerza de trabajo, o de la capacitación de la mano de obra.





A diferencia de la creencia general que sostiene la tradición marxista, y a través de la cual, se presenta a la escuela como el único aparato relevante que reproduce la cualificación de la fuerza de trabajo, nosotros pensamos que, debido al desarrollo tecnológico, especialmente de carácter electrónico, que ha sufrido el sistema de aparatos de información de masas, cada vez más, la reproducción de ésta, también está siendo efectuada por el aparato global de la comunicación colectiva, sin que hasta el momento, éste haya logrado suplir la tarea pedagógica que ejerce el aparato escolar en el período 1970 - 1980.

A raíz de las nuevas exigencias de refuncionalización histórica, que la dinámica de reproducción contemporánea del modo de producción capitalista, le ha impuesto al aparato escolar, ésta ha tenido que aprovechar los avances del aparato global de la cultura de masas, para reproducir, a través del mismo, la capacitación de la fuerza de trabajo. De este modo, en forma lenta, pero cada vez más perfeccionada, el aparato de la cultura de masas ha iniciado la tarea de preparar masivamente la fuerza de trabajo potencial, para que responda, con energía y desempeño competente, a los requerimientos que demanda el actual proceso productivo, en su fase de creciente industrialización y automatización.

Dicha capacitación, se efectúa a través de la producción, circulación e inculcación de diversos conocimientos especializados y calificados, sobre los múltiples campos de conciencia de los numerosos agentes sociales que transforman la formación económico-social. De esta forma, la tarea de capacitación del aparato de cultura de masas cubre las siguientes áreas:

a) Nivel de educación elemental.

- b) Nivel de formación básica.
- c) Nivel de capacitación media.
- d) Nivel de preparación técnica, y
- e) Nivel de educación superior.

Según el tipo y forma de capacitación que recibe la fuerza de trabajo, ésta queda habilitada para ejercer una determinada transformación de las estructuras de la vida económica, política y cultural de la formación social donde se inscribe. Así, la calificación de la fuerza de trabajo por dicha vía, queda básicamente orientada en dos sentidos: por una parte, se destina hacia la incorporación de las nuevas masas de trabajadores al sistema de producción capitalista; y por otra, se dirige hacia la actualización colectiva de la rentabilidad de la fuerza de trabajo en el proceso productivo.

Con este nuevo discurso pedagógico, que transmite el aparato de la cultura de masas en todos los niveles de especialización laboral, el Estado capitalista inicia un nuevo modelo educativo que abre nuevas dimensiones, cualitativas y cuantitativas, al proceso de reproducción de la fuerza de trabajo.

## CONSIDERACIONES FINALES

El principio de desarrollo desigual que ha sostenido a la sociedad capitalista durante el siglo XX, ha generado crecientes contradicciones económicas, políticas y culturales, que han minado la experimentada capacidad de integración y dirección social del Estado Contemporáneo. Golpeados en sus estructuras reguladoras por la inequitativa distribución de la renta nacional y por la restringida participación política de las masas en los programas de conducción social, los aparatos del Estado, reaccionan creando nuevos proyectos moderados de participación alternativa o de endurecimiento de los mismos, para recabar la función rectora y mediadora que los conserva como dominantes.

Frente a esta crisis de dirección y legitimación social, que se intensifica a mediados del siglo XX, los aparatos del Estado capitalista responden de diversas maneras dependiendo de la naturaleza que los caracteriza y de la crisis que los enmarca. Dentro del conjunto de reacciones que arrojan los aparatos culturales, destaca, especialmente, la respuesta que construye el aparato educativo convencional, para superar la ruptura institucional que lo induce a convertirse en institución anacrónica e ineficiente. Acordando por el desmesurado incremento de la población que demanda especialización productiva, por la vertiginosa exigencia del sistema económico

que solicita elevar masivamente los niveles de calificación laboral, y por la necesidad de distribuir el acceso a la riqueza nacional, vía la escolarización demográfica; el aparato educativo tradicional prepara diversos proyectos reformistas, dentro de los cuales el más sobresaliente, es su prolongación o transubstanciación institucional, a través del aparato global de la cultura de masas, y muy en particular, a través de la televisión.

Esto significa, que la nueva inercia histórica que a partir de 1940 - 1950, se observa al interior del aparato escolar dominante, revela que la escuela convencional, sin abandonar su tradicional labor grupal de formación material e ideológica de la energía laboral; cada vez más, se inclina a efectuar la reproducción de la cualificación de la fuerza de trabajo, a través del empleo de las propiedades superestructurales que le ofrece el desarrollo y la organización de la actual tecnología comunicativa de masas.

De esta forma, mediante la mera tarea instructiva de los medios de comunicación, el Estado capacita a grandes masas trabajadoras, habitualmente relegadas de los beneficios de la educación formal. Eleva así, los niveles culturales básicos de la población, que exige su nueva fase de integración nacional, y facilita con ello, una mejor educación de los conjuntos marginados a las pautas normativas del sistema establecido. Esto mismo, posibilita el acceso a un cierto "bienestar social", pues produce una preparación laboral superior, que regularmente es mejor retribuida. En suma, ésta reciente práctica educativa de los medios de comunicación coadyuva sustancialmente a incorporar ideológica y materialmente a los sectores desfavorecidos, al nuevo proyecto de desarrollo que fija el Estado-nación; y a su vez éstos les permite gozar de algunos beneficios so-



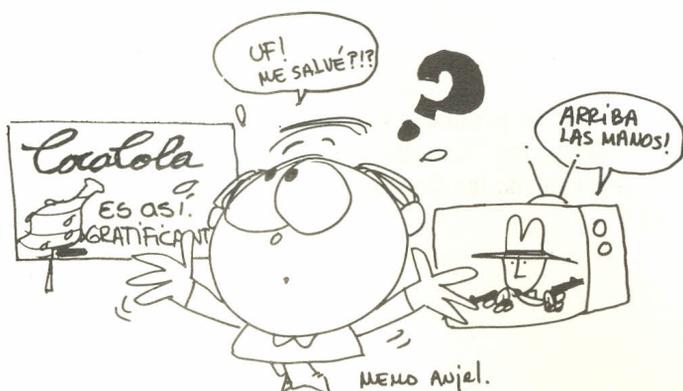
ciales que aporta esta etapa del desarrollo moderno del sistema capitalista.

Pero, la presencia de esta nueva operación pedagógica de la cultura de masas, no se explica por las inclinaciones democráticas del gobierno, por los intereses humanitarios de la iglesia, o por las ideologías filantrópicas del capital privado, que intentan atender las necesidades apremiantes de la población; sino, por las aceleradas y profundas modificaciones que sufre la base material del modo de producción capitalista, en su fase de creciente industrialización. Debemos recordar que, así como la enseñanza de la escritura, de la lectura y de la contabilidad, surgen en forma masiva por las exigencias económicas y políticas que impone la Primera y Segunda Revolución Industrial en el siglo XVIII y XIX; las actuales tendencias o movimientos de educación y capacitación a distancia, por intermedio de los aparatos de comunicación, también surgen motivados por las múltiples necesidades económicas y políticas de las distintas fases por las que atraviesa la reproducción del capital moderno.

En esta forma, proveniente de las mutaciones que se gestan en las entrañas de la sociedad capitalista, y que se reflejan a través de las reformulaciones y ampliaciones del aparato educativo por mediación de los aparatos de información colectiva; el Estado inicia una nueva etapa de transformación histórica en el campo educativo y en el terreno de la materialización productiva de la fuerza de trabajo. Esta transformación del poder instructivo, se distingue por encerrar una triple modificación.

En primer término, se caracteriza por elaborar y modernizar una nueva ideología formativa, que es funcional para con los rápidos cambios que experimentan las contradicciones económicas y políticas de la sociedad.

En segundo término, se diferencia por romper



con las viejas formas de atención grupal y personal del sistema pedagógico convencional, para adquirir una nueva modalidad de educación masiva y antipersonal, donde lo que predomina, es la eficiente capacitación productiva para producir y acumular más. Finalmente, en tercer término, se distingue por aumentar su capacidad de poder y uniformación educativa, desde el momento en que, a través de la electrónica, los medios audiovisuales, la cibernética, los bancos de datos, la telemática, etc., concentran los conocimientos que capacitan a la fuerza de trabajo, en el mayor grado histórico de que se tenga registro en toda la historia universal.

El análisis histórico de las formaciones discursivas que transmiten los aparatos de difusión de masas, demuestra que, además de la función educativa, en sentido amplio que estos ejercen; también desarrollan una nueva tarea formativa en sentido estricto, destinada a la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo. Mediante ésta, se inicia una nueva dimensión educativa del poder pedagógico que cristaliza con el nuevo programa de educación masiva del Estado coetáneo.

Experimentando, primero, en las zonas marginales del ejército industrial de reserva, y segundo, proyectado y afinado sobre los conjuntos de la fuerza de trabajo económicamente activa, el Estado capitalista, construye un nuevo proyecto pedagógico que responde a sus necesidades de afirmación y reproducción ampliada. Así, el Estado pasa de ser una mera entidad instructiva de grupos y gremios, para convertirse en un Estado pedagógico de masas y colectividades. Evoluciona de ser un órgano de poder educativo lento y fraccionado, para transformarse en una instancia con gran capacidad de movilización formativa, simultánea y colectiva.



Sin embargo, no obstante la asimilación de estos primeros rasgos que caracterizan la reciente función pedagógica de los aparatos de difusión de masas, desde una perspectiva crítica; permanecen pendientes multitud de interrogantes que deben ser esclarecidas para comprender la totalidad del problema. No se sabe, por ejemplo, qué impacto real provoca esta moderna práctica, sobre las estructuras laborales que componen a las fuerzas productivas o cómo altera los costos de reproducción material de la fuerza de trabajo; así contribuye a crear mejores condiciones de vida para el sector trabajador o acelera su depauperización; qué tipo de resistencias presenta el aparato educativo tradicional, para la abierta asimilación de dichas tecnologías; así estrictamente corresponde a una nueva función pedagógica de los aparatos de difusión de masas, o es una simple prolongación calcada del sistema educativo convencional; cuáles son las características que distinguen la matriz cultural de este nuevo discurso pedagógico; cuáles son las especificidades históricas de este moderno proyecto educativo del Estado capitalista; qué tanto, mediante esta práctica instructiva, el Estado pierde posiciones ya conquistadas en materia educativa, y las delegadas al capital privado, incluso para generar diversos modelos transnacionales de educación masiva.

De cualquier forma, lo que permanece claro, es que el Estado contemporáneo tiende a entrar en una nueva etapa de reestructuración educativa, que modifica las vías ordinarias de reproducción de la fuerza de trabajo, y de algunas de las relaciones sociales que los acompañan. De aquí, la urgente necesidad de reforzar la investigación de este creciente acontecimiento cultural. Comprenderlo, significa crear las bases de transformación del futuro proyecto pedagógico de las fases avanzadas de la sociedad capitalista.

Extractado de la ponencia presentada por el autor, durante el encuentro del "Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación", Méjico, 1982.

